EL ARTE RUPESTRE PALEOLÍTICO DEL EXTREMO SUR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA Y LA PROBLEMÁTICA DE SU CONSERVACIÓN

Lothar Bergmann / Consejero de Honor del IECG (†)

Las observaciones de un senderista y espeleólogo nos acercan a la memoria ancestral del hombre del extremo sur de la Península Ibérica y muestra nuevos hallazgos. El arte rupestre paleolítico, la primera constancia visible de la visión del mundo del *Homo sapiens*, se encuentra en vías de desaparición sobre todo a causa de factores antrópicos. Vivimos un desastre cultural en la provincia de Cádiz: Mientras la Diputación Provincial de Cádiz está gastando millones de Euros en centros de interpretación, el arte rupestre de la provincia está sufriendo daños irreparables por falta de medidas de protección y conservación. Ya son más de 30 cuevas que muestran desperfectos a causa de la acción del hombre, la mayoría realizados por "excursionistas" en forma de pintadas y grafiti.

Palabras clave: arte sureño, arte rupestre, paleolítico, conservación, cueva

EL ARTE SUREÑO

Dentro del conjunto del Arte Sureño se encuentra arte rupestre de todas las épocas prehistóricas. Las figuras más antiguas de la provincia de Cádiz datan del Paleolítico Superior (Solutrense). Un ejemplo de esta época son los grabados de équidos de la Cueva del Moro (Tarifa) que representan el arte rupestre más antiguo de la provincia de Cádiz y el arte paleolítico más meridional del continente europeo. Pero la inmensa mayoría de las manifestaciones parietales del extremo sur de la Península Ibérica son postpaleolíticas. Incluso existen representaciones de barcos de tiempos protohistóricos. También se ha documentado la existencia de arte rupestre levantino.

De lo expuesto se puede deducir que la gran importancia del Arte Sureño reside en el hecho de que aquí existen manifestaciones prehistóricas realizadas en un periodo que duró casi 20.000 años. Estas nos permiten contemplar todos los cambios de estilos, técnicas, evoluciones e influencias culturales que tuvieron lugar durante tan dilatado espacio de tiempo.

Gracias a los nuevos hallazgos en las últimas décadas, se conoce en la provincia de Cádiz ya 224 cuevas y abrigos con arte rupestre. No pasa prácticamente ningún mes sin que se encuentre algún nuevo abrigo con manifestaciones prehistóricas. El 69 % de estos yacimientos se encuentran en el Campo de Gibraltar. El resto de estos yacimientos se reparte entre La Janda, la Campiña de Jerez y la Sierra de Cádiz. Dentro del conjunto destaca el término municipal de Tarifa con hasta ahora 70 cuevas con manifestaciones prehistóricas. Con esto Tarifa se ha convertido en la zona del planeta donde más cuevas con arte rupestre se encuentran.

TÉRMINO MUNICIPAL	NÚMERO de CUEVAS
TARIFA	70
LOS BARRIOS	39
BENALUP- CASAS VIEJAS	24
CASTELLAR DE LA FRONTERA	22
JIMENA DE LA FRONTERA	20
MEDINA-SIDONIA	18
ALCALÁ DE LOS GAZULES	10
BARBATE	08
JEREZ DE LA FRONTERA	07
SAN ROQUE	03
VILLALUENGA DEL ROSARIO	02
LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN	01
Según Ana María Gomar Baréa	Actualizado: marzo 2009

Las cuevas con arte rupestre actualmente conocidas en la provincia de Cádiz:		
(según comarca)		
CAMPO de GIBRALTAR		69 %
La Janda		27 %
Campiña de Jerez		3 %
Sierra de Cádiz		1 %

La línea del ciervo (arte postpaleolítico)

La Línea del Ciervo hace referencia a la distribución geográfica de ciertos signos postpaleolíticos y separa las sierras de la costa atlántica de las del interior. Mientras en las sierras de la costa (sierra de Enmedio, sierra de Fates, sierra de Salaviciosa, sierra de San Bartolomé, sierra de la Plata y sierra de Retín) no se han encontrado por ejemplo representaciones postpaleolíticas de ciervos, otros signos de este territorio no se observan en las sierras del interior.

EL ARTE PALEOLÍTICO EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ

En el mundo entero se ha contabilizado menos de 300 estaciones con arte rupestre paleolítico. Algunas de éstas incluso necesitan todavía una revisión por ser discutida su pertenencia a esta etapa prehistórica.

Hasta los años noventa del siglo pasado, la existencia de arte rupestre paleolítico en la provincia de Cádiz era un tema discutido entre los investigadores, afirmado por algunos y negado por otros. La aparición de figuras paleolíticas en la Cueva de la Motilla (Jerez de la Frontera) en 1990 y el descubrimiento de los grabados paleolíticos (Solutrense) de équidos en la Cueva del Moro (Tarifa) en 1994 puso fin a esta discusión.

Ya los trabajos de H. Breuil y M. C. Burkitt (1929) señalaron la existencia de arte paleolítico en la Cueva de las Palomas - 1 (Tarifa) en forma de la representación de una pintura rupestre de un *prótomos* de équido, asociado a hileras de puntos pareados. Hay que recordar que en aquellos tiempos los investigadores consideraron también paleolítico el Arte Levantino. Más tarde se atribuyó al Arte Levantino una procedencia epipaleolítica o postpaleolítica, poniendo en duda también la filiación paleolítica entre otro del équido de la Cueva de las Palomas. Había que esperar hasta la publicación de supuestos grabados en el Cueva del Tajo de las Figuras (Benalup-Casas Viejas) en 1991 (Ripoll López, S., Mas Cornellá, M. y Torra Colell, G.). La adscripción paleolítica de las figuras publicadas, al igual de algunas cazoletas, líneas o trazos aislados y un triángulo en los cercanos abrigos (Cueva del Arco y las Cuevas del Levante) reavivó de nuevo la discusión por la existencia de arte rupestre paleolítico en el extremo sur de la Península. Varios autores, como por

ejemplo Sanchidrian Torti (1994), pusieron en duda la existencia de figuras paleolíticas en la Cueva del Tajo de las Figuras. De hecho, el asunto quedó aclarado varios años más tarde. Durante la II Jornadas de Arte Rupestre del Parque Natural los Alcornocales, celebrada en Tarifa el 9 de junio de 2005, Mauro Hernández Pérez (Catedrático de la Universidad de Alicante) informó que no existen grabados paleolíticos en la Cueva del Tajo de las Figuras. Durante esta misma jornada se trató también los trabajos de restauración, limpieza y consolidación, realizados en este yacimiento a principios de 2005. Esta intervención, de casi dos meses de duración, se ha llevado a cabo bajo la dirección de Eudald Guillamet, experto en la restauración de arte rupestre y asesor de Courtauld Institute of London, del Museu Nacional de Catalunya, de la Generalitat de Catalunya y de la Fundació Pilar I Joan Miró de Palma de Mallorca, entre otras instituciones. Según Eudald Guillamet, en estos trabajos no se localizó ningún tipo de arte paleolítico en la Cueva del Tajo de las Figuras.

Por distintos motivos, es poco probable que las figuras de las cuevas del Levante y del Arco sean paleolíticos. La argumentación por ejemplo que las cazoletas observadas sean paleolíticas porque en la Cueva del Moro se había observado también algunas, no tiene peso suficiente. Por un lado existen también cazoletas en uno de los ortostatos de la construcción megalítica (postpaleolítica) de la Necrópolis de los Algarbes (Tarifa); y por otro lado, las cazoletas observadas en la Cueva del Moro no son cazoletas paleolíticas, sino resultado de impactos de perdigones que produjo un joven de Bolonia con una escopeta al cazar pájaros que anidan en este abrigo (1980).

El descubrimiento de grabados paleolíticos de caballos en la Cueva del Moro en 1994 demostró por primera vez, de manera clara y sin lugar a dudas, la existencia de arte paleolítico (Solutrense) al aire libre en el sur de la provincia de Cádiz. Era la primera vez que la catalogación como paleolítico era aceptado sin excepción por toda la comunidad científica. Es a partir de los años 90 del siglo veinte cuando aparecen más figuras catalogadas como paleolíticas en otros abrigos de Cádiz, la mayoría de estos en el Campo de Gibraltar. Con excepción de la Cueva de la Motilla, que se extiende hasta la vecina provincia de Málaga y que representa una cavidad profunda en roca caliza, casi la totalidad de las manifestaciones rupestres paleolíticas del extremo sur se encuentran en pequeños abrigos en estratos de roca arenisca (Areniscas del Aljibe):

TARIFA	LOS BARRIOS	SAN ROQUE
Cueva de Atlanterra Cueva del Buitre-2 * Cueva del Caminante Cueva de la Jara-1 * Cueva del Moro Cueva de las Palomas-1 Cueva del Realillo-1	Cueva del Ciervo *	Cueva de la Horadada

^{*} No todos estos yacimientos representan arte rupestre paleolítico que corresponde en todos los aspectos a las exigencias para ser catalogado como tal (ver abajo). En dos otros abrigos de Tarifa existen posibles grabados de pisciformes. A causa de varios factores, como por ejemplo el estado de conservación, todavía no es posible asegurar que se trate de arte paleolítico y no se incluyen aquí.

La Cueva de Atlanterra (Tarifa)

Este abrigo, situado en la urbanización de Atlanterra, contiene una multitud de figuras paleolíticas y postpaleolíticas, algunas no publicadas todavía. Dentro del arte paleolítico destacan dos representaciones de ciervas y el *prótomos* de un équido. El 6 de octubre de 1992 se realizó la primera denuncia ante SEPRONA por haber observado daños en forma de pintadas realizadas encima de varias figuras prehistóricas. Con esto empezó una larga historia de denuncias, que en 17 años no ha encontrado una solución. El abrigo sigue sin una protección efectiva. En 1993 se registró nuevas pintadas y daños por un objeto punzante.

En 1996 el CSIC realizó un estudio multidisciplinar bajo la supervisión de Doña Elisa Pinilla. Una observación interesante de este estudio era que las grietas y fisuras en los paneles pintados se originaron a causa de voladuras con explosivos en la construcción de calles cercanas. El abrigo sufrió nuevos desperfectos en forma de diversas pintadas en 2003.





Entrada del abrigo

Cabeza de una de las ciervas (imagen tratada)

A principios de 2005, tras haber sufrido desperfectos por desaprensivos en repetidas ocasiones, se realizó trabajos de lavado y eliminación de las pintadas. Al mismo tiempo se instaló un pequeño cercado en un lateral de la Cueva de Atlanterra, que no evita el acceso incontrolado de personas. Se dejó abierto el acceso principal a la cueva. Como resultado, se detectó en 2008 nuevas pintadas encima de un patrimonio histórico que es único e irrepetible.

Respecto a este tipo de limpiezas de arte rupestre (un proceso abrasivo) hay que señalar que no todos los científicos son partidarios porque existe la posibilidad de contaminar aun más las figuras e incluso existe el peligro de eliminar sustancias importantes como por ejemplo aglutinantes. De esta manera, según estos expertos, quedaría dificultada cualquiera futura datación directa de estas manifestaciones prehistóricas. De

todo modo es mejor dotar estos lugares con medidas eficaces de protección para evitar que se produzcan daños.

El 29 de septiembre de 2008 de denunció ante el SEPRONA nuevas pintadas en este abrigo. Tras ser informado que la Delegación Provincial de Cultura en Cádiz había encargado un nuevo lavado de las figuras paleolíticas para eliminar las pintadas, y tras 16 años de espera, sin ver una solución definitiva que proteja este enclave emblemático, se denunció los hechos también ante la Fiscalía de Algeciras.





Vallado: en vez de proteger, facilita el acceso



El abrigo está situado dentro de una urbanización

Hay que recordar, que el ex-delegado provincial de Cultura, Rafael Garófano, prometió en 1997 al Defensor del Pueblo Andaluz el cierre de siete abrigos con pinturas rupestres del Campo de Gibraltar (entre estos la Cueva de Atlanterra), sin cumplir nunca su promesa. Dos años más tarde, el 10 de marzo de 1999, la exdelegada provincial de Cultura, Josefa Caro, contesta al Defensor del Pueblo Andaluz y promete ante el diario Europa Sur el cerramiento de todas las cuevas de la provincia de Cádiz. Como se puede comprobar, no cumplió las promesas. Tampoco se cumplieron las promesas que realizó otra ex-delegada provincial de Cultura, Dolores Caballero, en carta al ayuntamiento de Tarifa el 17.01.2008.





Algunas de las pintadas

Agentes del SEPRONA inspeccionan el abrigo

Si se lleva a cabo ahora en 2009 un nuevo lavado de los paneles para eliminar de nuevo pintadas de desaprensivos, y si se mantiene este ritmo de un lavado cada cuatro años, dentro de un siglo se habrá lavado las pinturas rupestres del abrigo veinticinco veces. Este impacto totalmente destructivo dejaría para futuras generaciones sólo el recuerdo que en esta cavidad existió una vez algo que fue borrado a manos de una administración "competente".

La Cueva del Buitre - 2 (Tarifa)

En la Cueva del Buitre II se encuentra la representación parcial de un oso. Aunque sigue el patrón principal del arte paleolítico y muestra la silueta del animal en vista lateral, el motivo es excepcionalmente singular porque en todo el sur meridional no existe ninguna otra representación de este depredador. Es por esta razón que se propone una revisión del abrigo, sobre todo también por presentar la posibilidad de realizar excavaciones y estudios estratigráficos en el interior de la cavidad.



Cueva del Buitre - 2: representación parcial de un oso



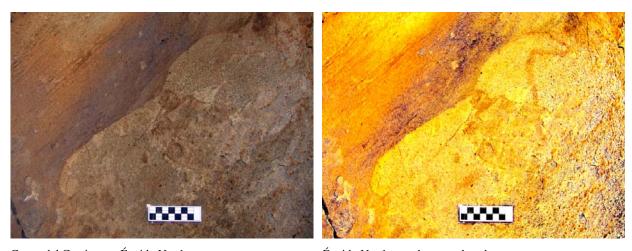
Cueva del Buitre - 2: Imagen tratada por ordenador

La Cueva del Caminante (Tarifa)

La Cueva del Caminante representa una cavidad en cuyo interior se encuentra, aparte de un derrumbamiento, arte rupestre e industria lítica. Al igual que la Cueva del Buitre–2, también aquí existe la posibilidad de realizar excavaciones y estudios estratigráficos en el interior.

En el abrigo se puede observar arte rupestre en forma de dos équidos. Estas figuras se encuentran en un muy mal estado de conservación. De hecho, se realizó las fotografías sólo por la sospecha que pueda existir algo de interés, y el tratamiento de las imágenes por ordenador reveló la presencia de arte rupestre. La característica principal de las figuras consiste en la manera de su ejecución, al realizar las pinturas rupestres de color rojo se aprovecho unos resaltes naturales del panel.

Équido No. 1: Se ha dibujado sólo la parte delantera, la crinera, la cabeza (mirando hacia la derecha) y el cuello. Se puede apreciar el rasgo estilístico "Pico de Pato" y la microcefalia. Parte del cuello, donde arranca la pata, está afectado por unos desconchones naturales. De la barriga queda solo un pequeño trazo. Parte de la crinera posterior y la línea cérvico—dorsal está formada por un resalte natural. Aquí no se observa ningún pigmento.



Cueva del Caminante: Équido No. 1

Équido No. 1, tratado por ordenador

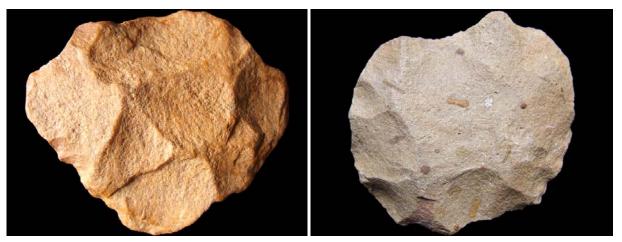
Équido No. 2: Esta figura se halla en un estado de conservación mucho peor que la figura anterior. Se puede observar la cabeza mirando hacia la izquierda abajo. También este équido muestra el rasgo estilístico "Pico de Pato" y está realizado junto a unos resaltes naturales. A causa de desconchones se ha perdido parte del morro.



Cueva del Caminante: Équido No. 2

Équido No. 2, tratado por ordenador

En el interior del abrigo se observó también industria lítica, al parecer perteneciente a distintos periodos prehistóricos (ver fotografías abajo). Destaca un núcleo centrípeto, en arenisca, de aspecto próximo a los conceptos de Modo III-Musteriense.



Arenisca, 60 x 50 x 21 mm

Arenisca, 85 x 69 x 20 mm

Varios retoques planos observados en otra lasca deja pensar en técnicas cercanas al Solutrense.





Arenisca, 53 x 60 x 17 mm

Sílex, 39 x 25 x 03 mm

La existencia de industria lítica musteriense en el mismo refugio natural donde encontramos también evidencias de ocupación posterior por el hombre moderno en forma de arte rupestre, conduce forzosamente a dos preguntas: ¿Es posible que la desaparición de los Neandertales durante la última glaciación, conocida en Europa como Würm, se produjo porque la nueva especie le expulso de los lugares estratégicamente importantes para la supervivencia? ¿El arte rupestre, un medio de comunicación, utilizado en paralelo al habla y el lenguaje corporal, inventado por el hombre moderno justo en aquellos tiempos cuando todavía existieron poblaciones de neandertales, jugó algún papel en este hipotético proceso?

La Cueva del Ciervo (Los Barrios)



El calco se ha sido realizado de una fotografía de su descubridor, Jorge Antunez Neira

En la Cueva del Ciervo se encuentra una multitud de pinturas rupestres postpaleolíticas y varias pintadas de excursionistas. Existe también la figura de un ciervo de aspecto paleolítico. Ésta ha creado un debate que no se ha resuelto aún. Mientras unos defienden su filiación paleolítica, para otros, como por ejemplo Georges Sauvet (Universidad de Paris) y que visitó el abrigo en 2003, se trata del Arte Levantino más meridional de la Península Ibérica. Después de la lucha por una protección para la Cueva del Moro, se consiguió también una protección para este abrigo y la cercana Cueva de las Bailadoras.

La Cueva Horadada (San Roque)

Este abrigo alberga pinturas rupestres (H. Breuil, 1929), grabados y pintadas de desaprensivos. También ha servido de blanco para prácticas de tiro, al parecer del ejército. Si no fuera por algunos desconchones naturales y los destrozos realizados por los impactos de balas, esta cueva tendría hoy seguramente la misma importancia que la Cueva del Moro de Tarifa. El tipo de grabados es muy similar a la técnica empleada en los grabados de grandes mamíferos de aquella cueva tarifeña.





Algunos de los grabados

Resultado de los impactos de balas

La Cueva de la Jara - 1 (Tarifa)

La Cueva de la Jara -1 se encuentra en una laja vertical. Hay que emplear la técnica del rápel para llegar de manera segura a esta cavidad. El único punto disponible para amarrar la cuerda de descenso eran unas jaras pringosas, de ahí el nombre de este abrigo y el de la vecina Cueva de la Jara -2.



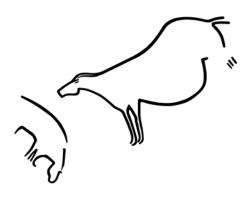
Cueva de la Jara – 1: cabeza de un ciervo



La misma foto, tratada por ordenador

El panel principal de la Cueva de la Jara – 1 está muy degradado. En él se pueden observar líneas en zigzag de color rojo, líneas macrogeométricas (curvadas, verticales) de color ocre y la cabeza y cuello de un ciervo de color rojo, mirando hacia la derecha. Su ejecución tiene ciertos paralelos con la figura de la Cueva del Ciervo (Los Barrios), y queda por aclarar la misma pregunta: ¿Se trata de arte rupestre paleolítico o de arte levantino?

La Cueva del Moro (Tarifa)

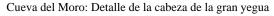


Calco de dos de los équidos

La Cueva del Moro representa el Santuario Paleolítico más meridional del continente europeo y alberga el arte rupestre más antiguo de la provincia de Cádiz. En su interior se encuentran grabados de caballos, junto con otros signos y pinturas rupestres de color rojo.

Las figuras más antiguas se atribuyen al periodo Solutrense. Mientras la mayoría de los grabados de caballos se encuentran en un buen estado de conservación, las pinturas rupestres, sobre todo los conjuntos de puntos del piso superior, están afectadas por el crecimiento de líquenes.







Cueva del Moro: Grabado de otro équido

Ya a la hora de localizar las manifestaciones rupestres en este gran abrigo en 1994, existían en su interior numerosas pintadas de destacamentos militares y de excursionistas. Por esa razón se solicitó de inmediato medidas de protección para esta cavidad cuya entrada se puede ver desde muchos kilómetros de distancia.



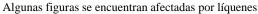


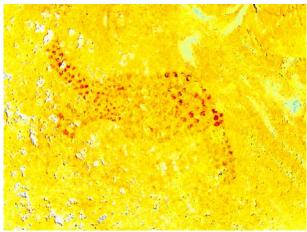
Pintada encima de la gran yegua preñada

Pintada que afecta varias pinturas rupestres

La ex-consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, Carmen Calvo, señaló el 17 de junio de 1999 en el Pleno del Parlamento andaluz, "... lo que más preocupa ahora es el proyecto de investigación a llevar a cabo en la Cueva del Moro, y que está pendiente de supervisión por parte de la Consejería de Cultura". A pesar de este compromiso, el anunciado estudio multidisciplinar nunca fue llevado a cabo. Hasta ahora se han publicado sólo algunos grabados figurativos, pero quedan otros por documentar. Lo mismo ocurre con las pinturas rupestres. Quedan por estudiar y publicar numerosas figuras que ni siquiera están documentadas fotográficamente. Incluso, durante el encierro en esta cueva, pude observar otras figuras de origen muy distinto, formadas por sombras que se transforman según la posición del sol y de la luna.







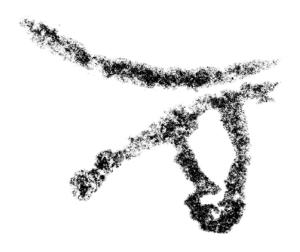
Una de las numerosas figuras no publicadas hasta ahora



Una de las rejas de protección (piso superior)

A pesar de la importancia del yacimiento, el abrigo quedó sin protección y sufrió en los años siguientes múltiples daños irreparables a causa de "excursionistas". En 1999 se consiguió por fin una protección de los paneles más importantes, gracias a la colaboración de numerosos colectivos, los medios de información y el encierro del descubridor en esta cueva. Se instaló dos rejas, una en el piso inferior y otra en piso superior. Desde estas rejas de protección se puede ver los grabados y las pinturas rupestres, sin poder tocar las figuras. Hace ahora exactamente 10 años que estas manifestaciones rupestres no han sufrido ningún otro daño más. Información acerca de esta lucha por proteger la Cueva del Moro se puede encontrar en Internet (MundoCultural.Net).

Cueva de las Palomas-1 (Tarifa)

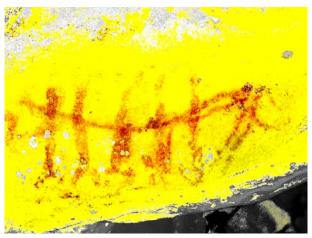


Mientras en el panel principal de esta cueva se encuentran numerosas figuras de arte rupestre postpaleolítico, en el panel opuesto se observa una pintura rupestre paleolítica de un *prótomos* de un équido, junto a unas hileras de puntos pareados (H. Breuil, 1929). Como se mencionó más arriba, en el pasado fue cuestionada su catalogación como paleolítico. Desde la aparición de una figura paleolítica de las mismas características en la Cueva de Ambrosio (Vélez-Blanco, Almería; S. Ripoll López) ya no queda duda sobre su pertenencia a este periodo.

Cueva del Realillo-1 (Tarifa)

En este abrigo se encuentran numerosas pinturas rupestres, destacando la figura de un caballo mirando hacia la derecha. La crinera y el cuello están realizados mediante la técnica del doble trazo. Existen paralelos para este tipo de representación en la Cueva de la Pileta (Benaoján, Málaga). La figura está afectada por el crecimiento de líquenes.





El crecimiento de líquenes está afectando la figura

La misma figura, tratada por ordenador

Bestiario casi monotemático en los abrigos al aire libre del sur

Mientras en el arte paleolítico de las cuevas profundas del sur (Pileta, Ardales, etc.) se localiza un gran número de especies (équidos, cérvidos, cápridos, pisciformes, etc.) juntas en la misma caverna, los pequeños abrigos de la provincia de Cádiz están dedicadas casi exclusivamente a una o dos especies: Aquí se encuentran sobre todo representaciones de équidos y cérvidos. Mientras en las cuevas de roca caliza se encuentran también numerosas representaciones de bóvidos, éstas brillan por su ausencia total en el extremo sur.

MÁS DE 30 ABRIGOS DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ DAÑADOS YA POR LA ACCIÓN ANTRÓPICA

Existen innumerables factores que afectan al arte rupestre y su soporte físico. En general, los factores naturales trabajan lento. Es por esta razón que nos ha llegado arte rupestre de épocas muy lejanas, como por ejemplo los magnificamente conservados grabados de équidos de la Cueva del Moro. Pero, en su conjunto,

se trata de un patrimonio histórico que se encuentra en vías de desaparición. La tabla a continuación resume varias de las causas de mayor incidencia.

Factores naturales

Procesos relacionados con la génesis de los abrigos; abrasión eólica (corrasión: polvo, arena y otras partículas que transporta el viento y que impactan contra las manifestaciones rupestres). En la región del Estrecho de Gibraltar hay que resaltar sobre todo el fuerte viento de levante. Aunque relacionado con la posición del anticiclón, está muy influenciado por la topografía local, sufriendo modificaciones importantes en intensidad y dirección. Particularmente importantes resultan ser ciertas clases de líquenes que invaden paneles enteros. Algo menos problemáticos son los himenópteros y aves que construyen nidos en los abrigos. Sobre todo en las sierras cercanas a la costa son de importancia también la actuación de la sal y la humedad. Otros factores, como por ejemplo movimientos sísmicos, tienen una importancia hasta ahora no estudiado suficientemente.

Impacto antrópico directo (pequeños abrigos abiertos)

Pintadas y arañazos de excursionistas; el humo de hogueras e incendios deposita hollín encima del arte rupestre y el calor provoca desconchones y desprendimientos; utilización de explosivos en la cercanía de abrigos, impacto de proyectiles de armas de fuego, utilización de abrigos como escombreras y basureros.

Impacto antrópico directo (cuevas profundas)

Resultante de visitas turísticas, como el cambio del microclima (cambios en la humedad y la temperatura pueden afectar al crecimiento de hongos y otros microorganismos), contaminación por microorganismos procedentes de la respiración, la vestimenta y de los zapatos de los visitantes. Sobre todo, la condensación de la humedad en el soporte físico puede producir efectos difícilmente predecibles. Según la prensa, un estudio microbiológico recientemente realizado por el Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Sevilla (IRNASE), adscrito al CSIC y dirigido por Cesáreo Sáiz Jiménez, ha descrito nuevas especies de bacterias aisladas en cuevas con pinturas rupestres.

Impacto antrópico indirecto

Dentro de los impactos antrópicos indirectos destacan el cambio climático y la contaminación atmosférica. El aumento de temperatura global influye sobre una multitud de factores, como por ejemplo el crecimiento de líquenes, hongos, etc. Gases contaminantes de la atmósfera como CO, CO2, SO2, NO, NO2, NH3 y otros gases industriales no existen solo en zonas densamente habitadas, sino que son transportados por el viento hasta los lugares más apartados del planeta. Algunos de estos componentes pueden formar ácidos y atacar directamente a los pigmentos y los soportes físicos. Otros agentes contaminantes son los aerosoles, hidrocarburos, etc.

La Cueva de la Laja Alta, localizado en 1978 por Salvador Gorbacho Rey, se convirtió en el primer abrigo protegido de la provincia de Cádiz hace casi 30 años. Luego, se dotó también el abrigo principal de las Cuevas de Bacinete con una reja de media altura. Ésta no impidió que los adultos saltaron por encima y los niños se colaron por debajo de esta reja. En consecuencia se registró también en este abrigo pintadas de desaprensivos. Es a principios de los años 90 del siglo pasado cuando se observa un aumento notable del turismo rural y al mismo tiempo un deterioro de los lugares visitados por excursionistas, sobre todo en forma de basura y en los abrigos en forma de pintadas y graffiti. Las primeras denuncias por daños a arte rupestre se realizaron verbalmente ante la Delegación Provincial de Cultura, pero también en los ayuntamientos.

Observando que nadie tomó las medidas oportunas para dar protección a los lugares más amenazados, se procedió a denunciar los hechos también ante el Servicio de Protección de la Naturaleza (SEPRONA) de la Guardia Civil y ante la prensa. En 1992 se realizó la primera de una multitud de estas denuncias, dejando constancia de pintadas observadas en la Cueva de las Palomas y en la Cueva de Atlanterra.

Es en esta época cuando se empiezan a localizar nuevos abrigos, y en 1994 también los grabados de équidos de la Cueva del Moro. Éstos resultaron ser el arte rupestre paleolítico más meridional del continente europeo, y el más antiguo de la provincia de Cádiz. Ya existían en su interior pintadas y graffiti que afectaban



Algunas de las denuncias realizadas ante SEPRONA

a grabados y pinturas rupestres. A pesar de su importancia, el abrigo quedó sin protección y sufrió en los años siguientes daños irreparables, a manos de "excursionistas".

Gracias a la larga lucha de estudiosos locales con apoyo de otras agrupaciones, asociaciones, el IEGC y los medios de comunicación, se consiguió por fin, cinco años más tarde, la protección de este importante yacimiento. En este camino fue necesario que el tema fuera tratado en el Parlamento de Andalucía, que el Defensor del Pueblo Andaluz realizara gestiones y que el descubridor protagonizara un encierro en la cueva como medida de presión. Tras conseguir el cerramiento de la Cueva del Moro, se aprovechó el tirón y se consiguió también la protección de la Cueva de las Bailadoras y de la Cueva del Ciervo, las dos en Los Barrios.

Desde entonces se ha registrado una inacción de la Consejería de Cultura en materia de protección y conservación. A pesar de continuas denuncias y varias actuaciones del Defensor del Pueblo Andaluz, la delegación provincial de Cultura sólo se limitó a realizar promesas que nunca cumplió. Era la misma Delegación Provincial de Cultura en Cádiz que reconoció recientemente ante el Defensor del Pueblo Andaluz: "Únicamente la acción depredadora del hombre es la que de manera lamentable está incidiendo de

manera grave en la conservación de este inestimable patrimonio." A pesar de admitir la situación existente, no ha querido tomar las medidas necesarias para asegurar la integridad de este patrimonio histórico. El cerramiento de los abrigos mencionados solo se realizó porque nosotros, los ciudadanos, lo exigimos a gritos.

El recién inaugurado Centro de Interpretación Cádiz Prehistórico, en Benalup-Casas Viejas costó 2,3 millones de euros y en este mismo municipio está planificado también el futuro Centro de Interpretación de Arte Rupestre. Y mientras este último también costará una millonada, para medidas de protección y conservación la Diputación Provincial de Cádiz no se gastó ni un solo céntimo para medidas de protección y conservación, ni tampoco la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

El resultado de esta política es que ya existen daños en más de treinta cuevas y abrigos con arte rupestre de la provincia de Cádiz. Parte de nuestra memoria ancestral se ha perdido irrecuperablemente para siempre. Aparte de medidas físicas para proteger y conservar las manifestaciones rupestres, es absolutamente necesario la elaboración de material didáctico y la introducción del tema en la enseñanza pública porque cualquier medida de protección y conservación tiene que empezar con la educación de los jóvenes. Falta sobre todo la base de cualquier actuación responsable, la catalogación del conjunto y una documentación fotográfica multiespectral de alta resolución de todo el arte rupestre.

Respecto a este patrimonio histórico existe una amplia legislación nacional y autonómica, que lo considera "Bien de Interés Cultural" (que es la máxima protección que da la Ley). No dotar de medidas de protección los lugares más amenazados y proceder periódicamente a su limpieza y lavado, tal como anunció recientemente la delegada provincial Yolanda Peinado en prensa, no se puede denominar precisamente una política responsable. De hecho, de todos los lugares con arte rupestre sólo aproximadamente el 10 % necesita una protección física. Son abrigos que se encuentran en las cercanías de zonas recreativas o vías de comunicación como por ejemplo caminos forestales. La gran mayoría de los abrigos no necesita ninguna protección porque se encuentran en lugares donde prácticamente nunca llega un excursionista.

Lo cierto es que, después de casi 20 años de denuncias, y tras sufrir daños por desaprensivos en repetidas ocasiones, el arte paleolítico de la Cueva de Atlanterra (Tarifa) y él de la Cueva de las Palomas (Tarifa) sigue sin protección efectiva.

INCLUSIÓN DEL ARTE SUREÑO EN LA LISTA DEL PATRIMONIO MUNDIAL DE LA UNESCO

En 1998 la UNESCO incluyó en la lista del Patrimonio Mundial el Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica. Un gran conjunto de arte rupestre (arte paleolítico, arte levantino, arte esquemático, arte macroesquemático), desde los Pirineos hasta la provincia de Granada, ha conseguido de esta manera una protección importante. Han quedado fuera de esta medida los conjuntos artísticos de las provincias de Cádiz y de Málaga porque la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía "olvidó" solicitar su inclusión.

Sin la incorporación del ARTE SUREÑO no se puede hablar realmente de un "Arco Mediterráneo". Le falta el arte rupestre de las provincias también mediterráneas de



Málaga y de Cádiz. Es por esta razón que se empezó una recogida firmas para esta reivindicación. Son muchos los que se han sumado ya a esta propuesta, entre estos destacan catedráticos de renombre de universidades españolas y extranjeras, miembros del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y sobre todo organizaciones nacionales e internacionales, numerosos Ayuntamientos de la provincia y la propia Diputación Provincial de Cádiz. Pero el respaldo más importante que ha conseguido esta propuesta es del Parlamento de Andalucía: La Comisión de Cultura del Parlamento de Andalucía aprobó el 25 de mayo de 2006, por unanimidad con los votos de todos los grupos parlamentarios la propuesta del grupo parlamentario de Izquierda Unida, que pedía el inicio de los trámites oportunos que permitan que el arte rupestre de las provincias de Málaga y de Cádiz (Arte Sureño) sea incorporado en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO como parte del "Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica".

Tras tres años de inacción total de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en este asunto, la consejera de Cultura, Rosa Torres, declaró el 18.08.2008 en la comisión de Cultura que no actuará según el acuerdo tomado en el Parlamento, justificando esta postura con la ausencia de la "tipología levantina".

En primer lugar, existe arte rupestre de la citada característica en la provincia de Cádiz. Fue el mismo descubridor del Arte Levantino, Juan Cabré Aguiló, quien describe también manifestaciones rupestres de esta tipología en la provincia de Cádiz (ver bibliografía). Pero también otros investigadores como por ejemplo Henri Breuil publicaron la existencia de arte rupestre levantino en el sur de la provincia de Cádiz. La Cueva del Ciervo (Los Barrios), por ejemplo, representa para Georges Sauvet (Universidad de Paris) el Arte Levantino más meridional de la Península Ibérica.

Por otro lado, hacer depender una declaración de Patrimonio de la Humanidad de un cierto estilo y dejar desprotegido el arte más antiguo de la humanidad, carece totalmente de lógica. En las provincias de Cádiz y de Málaga existe arte rupestre paleolítico, varias veces más antiguo que el Arte Levantino.

Es por esta razón que la UNESCO declaró recientemente Patrimonio Mundial al Arte Rupestre Paleolítico de la Cornisa Cantábrica. Según la UNESCO, el arte paleolítico, que se desarrolló en toda Europa, desde los Montes Urales hasta la Península Ibérica, entre los años 35.000 y 11.000 a.C. constituye un testimonio excepcional de una cultura ancestral y una ilustración extraordinaria de una etapa importante de la historia de la humanidad. Este tipo de arte antiguo, que también está incluido en el "Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica" existe en gran abundancia en las provincias de Cádiz y de Málaga.

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, Pilar: La pintura rupestre esquemática en España, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca, Salamanca, 1968.

BERG, Eva van den: "Arte rupestre desprotegido. El paleolítico más meridional de Europa.", NATIONAL GEOGRAPHIC, Revista Oficial de National Geographic Society, Sección: Arqueología, Barcelona, febrero de 2001.

BERGMANN, Lothar: "Nuevas cuevas con pinturas rupestres en el término municipal de Tarifa". III Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, 7,8 y 9 de octubre de 1994, *ALMORAIMA* No.13, pp. 51 - 61, Algeciras.

BERGMANN, Lothar: "Informe sobre experiencias en la instalación del primer banco de imágenes digitalizadas de pinturas rupestres del Campo de Gibraltar", III Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar; 7, 8 y 9 de octubre de 1994; *ALMORAIMA* No. 13, pp. 62 - 64, Algeciras.

BERGMANN, Lothar: "Los grabados paleolíticos de la Cueva del Moro (Tarifa)", *ALMORAIMA* No. 16, Revista de Estudios Campogibraltareños, Algeciras, 1996.

BERGMANN, Lothar: "Tratamiento de imágenes por ordenador: Aplicaciones en la investigación del Arte Rupestre", *COMPUTADORA*, Revista de difusión informática, Cádiz, 11 / 1996.

BERGMANN, L., y otros : "Arte rupestre del Campo de Gibraltar. Nuevos descubrimientos", IV Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, 8, 9 y 10 de noviembre de 1996, *ALMORAIMA* No. 17, Algeciras.

BERGMANN, Lothar: CD-Rom "ARTE SUREÑO" para ordenadores PC, Tarifa (Cádiz), 2000.

BREUIL, H. y M.C. Burkitt: "Rock Paintings of Southern Andalusia. A description of a Neolithic and Copper Age Art Group", Oxford University Press, 1929.

BREUIL, H. y otros: La Pileta a Benaoján (Málaga), Institut de Paleontologie Humaine, Fondation Albert, I Prince de Monaco, Mónaco, 1915.

CABRÉ, J. y E. Hernández-Pacheco: "Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo sur de España", *Trabajos de la comisión de investigaciones paleontológicas y prehistóricas*, No.3, Museo nacional de ciencias naturales, Madrid, 1914.

CANTALEJO, P. y otros: Cueva de Ardales, Ayuntamiento de Ardales (Málaga), 1997.

CLOTTES, Jean: "La UNESCO y el arte rupestre", BARA, Nº 2, Boletín de Arte Rupestre de Aragón, Zaragoza, 1999

MAS CORNELLÀ, M. y otros: "Estudio preliminar de los grabados rupestres de la Cueva del Moro (Tarifa, Cádiz) y el arte paleolítico del Campo de Gibraltar", *Trabajos de Prehistoria*, Vol 52, N°2, pp. 61 - 81, Madrid, 1995, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

RAMOS MUÑOZ, J. y otros: *El Paleolítico Superior Final del Río Palmones (Algeciras, Cádiz)*, Instituto de Estudios Campogibraltareños, Algeciras, 1995.

RAMOS MUÑOZ, J.: EUROPA PREHISTÓRICA: Cazadores y recolectores, Sílex, Madrid, 1999.

RAMOS MUÑOZ, José: *LA OCUPACIÓN PREHISTÓRICA DE LA CAMPIÑA LITORAL Y BANDA ATLÁNTICA DE CÁDIZ*, Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras - recolectoras, tribales - comunitarias y clasistas iniciales, Consejería de Cultura. Sevilla. 2008.

SANCHIDRIÁN TORTI, J. L.: "Arte Paleolítico de la zona meridional de la Península Ibérica", *Complutum* 5, Publicaciones del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid. 1994.

SANTIAGO VILCHEZ, J. M., "La Cueva de las Palomas en el arte paleolítico del sur de España.", *Boletín del Museo de Cádiz*, II, 1979 - 1980, Cádiz, 1982.

SANTIAGO VILCHEZ, J. M., "Avance al estudio del arte parietal paleolítico de la Cueva de la Motilla (Cádiz).", Zephyrus, XLIII,1990.

TOPPER, U. y U.: Arte Rupestre en la provincia de Cádiz, Diputación Provincial de Cádiz, 1988

ARTE SUREÑO: www.MundoCultural.Net